

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 11 de SEPTIEMBRE de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Número 703

TAMBIEN TENEMOS ACIERTOS

Por el vaivén de los tiempos, por la inconstancia de la historia, a pesar de lo que ella se repite, ocurre con frecuencia que lo que hoy se acredita rollizo, mañana aparece debilitado o hueco. Organismos exuberantes de vida pueden devenir magros o anémicos, o pasar de seguros a oscilantes según reacciones de la sangre heredada, o según veleidades de las personas que integran un organismo colectivo. Nuestro elemento necesita, no por formal en ideas ha podido escapar a las inconstancias físicas determinadas por la elasticidad de la historia.

Que la C.N.T. es inmortal lo hemos dicho demasiadas veces. Que el individuo perece y la idea queda, esto ya parece más cierto. Pero incluso la idea merece sostén de los hombres, circunstancia ineludible que nos convierte a todos en esenciales. Entonces se presenta una obligación precisa: el logro diario de compañeros conscientes, no la obtención de militantes funcionales, cotizando normalmente y usando prolijamente de la palabra en todas las reuniones. Es muy conveniente esa formalidad administrativa, pero es superior la formación moral de los individuos.

Pero, aun con nuestro criterio idealístico prevaletante, estimamos imposible la existencia de una C. N. T. perfecta. En épocas de euforia acuden a ella grandes masas de aluvión que se nos aglutinan por necesidades y simpatías más que por una convicción cabalmente elaborada. Bien está a pesar de todo, comprendida la imperfección de los humanos. Pero a los compañeros conscientes con el flujo popular se les plantean preocupaciones graves: quedar alerta ante la intrusión de aventureros y tener que desarrollar grandes actividades anarcosindicalistas sirviéndose de multitudines abigarradas para servir a las mismas. Eliminar a los primeros ocupa tiempo y pierde energías a causa del acuerdo que pueden proporcionarles ciertas capas inconscientes, y dinamizar al censo cotizante exige una capacidad de entusiasmo y de sacrificio tal, que podemos sombriarnos y felicitarnos de haberla tenido. Todas las ganancias de la C.N.T. para los obreros han sido adquiridas a pulso, constando en la gestación de los grandísimos esfuerzos, los compañeros que por todo menos que por ambiciones materiales se han distinguido.

susceptible de desarreglos funcionales, los cuales no tienen cura con aspavientos y demás desagradados. Buena fe, hay que suponerla en todo el mundo en tanto la realidad no demuestre lo contrario. Por esto, y por encima de los enconos, hay que querer a todos los compañeros y nunca maldecirlos y arrojarlos de nuestro lado. A la colaboración, no la catapultamos; fué ella que se segregó voluntariamente del organismo madre. Tampoco expelimos a los «marginales»; ellos se apartaron para integrarse a la «dolce far niente». Practicaron la rotura y vocean unidad extrañamente y vocean unidad extrañamente y vocean unidad extrañamente. Ya veremos adónde irán a parar con su bagaje.

En época tal se produjo un fenómeno de crítica interior exagerada. Publicidad de lo malo y ocultación de lo bueno. Deslabazado, pero no inducente al pequeño drama de las expulsiones. Y así fué dable aplaudir la acertada decisión de un Pleno de sancionando a nadie, queriendo decir que los desplazados pueden sancionarse a sí mismos... guardando puntos particulares de vista, pero abandonando actitudes opresivas.

Que la C.N.T. no se deshaga de nadie. Que queden en ella quienes la estimen de veras, y que la abandonen libremente quienes hayan dejado de creer en ella.

Ni más ni menos.

IX PLENO INTERCONTINENTAL

Desarrollo de las Sesiones

ANTES de proceder al examen de las «Cuestiones sobre España», el Secretariado informó ampliamente, a lo largo de toda una sesión, sobre la situación del Interior, así como en lo que respecta a sus propias actividades relacionadas con España.

De inmediato se procedió a discutir el apartado a) «Debe revisarse la actuación relacionada con el Interior?»

El Pleno, tras corto debate, consideró que la revisión de ésta y toda otra clase de actuación se realiza normalmente cada año a través de los informes escritos y verbales que facilita el Secretariado y a tenor de las sugerencias que al respecto facilitan la FF. LL. siendo ésta la única forma de llevarla a cabo.

Los aspectos que plantean los apartados b), c) y d) del mismo punto están estrechamente ligados a la decisión adoptada en el Pleno anterior al nombrar una Comisión de Estudio.

Dicha Comisión informa al Pleno de la interpretación que dió a su misión, de las consultas que ha realizado y de las conclusiones que de todo ello ha sacado. Estima que los materiales recibidos, pese a que son bastante numerosos, no permiten llegar a conclusiones definitivas, máxime si se tiene en cuenta la amplitud del tema y de las variantes a que está sujeto. Considera además que es preciso que al respecto emitan su opinión los compañeros de España y que, en último término, las decisiones deben ser adoptadas sobre éste y los otros problemas, de forma regular y federativa, partiendo de las

FF. LL. hasta llegar al Pleno Intercontinental.

Con esta interpretación coinciden varios Núcleos y tras breve discusión se adopta una proposición presentada por el Alto Garona que dice:

«Las conclusiones presentadas por la C. de Estudio deben ser insertadas en las actas de este Pleno, para conocimiento general. De otra parte, el tema motivo de estudio debe ser recogido y replanteado a todos los compañeros del Exilio y del Interior para que individualmente puedan emitir sus puntos de vista al respecto, insertándolo igualmente en el Orden del Día del próximo Comicio para que la Organización opine como tal.»

Con el material así reunido, el próximo Pleno, si así lo consideran las FF. LL. podrá designar una Ponencia que dicte al respecto.»

Sobre el apartado e) del mismo punto: «Manera de incrementar la ayuda al Interior en todos los órdenes se ratificaron acuerdos anteriores tras haber sido hecho un detenido análisis de las posibilidades existentes.»

También fueron ratificados acuerdos en lo que afecta a la posición de los demás partidos y organizaciones con relación a los problemas de España y del antifascismo, no sin antes haber examinado cuál es la posición que actualmente mantienen todos ellos.

Sobre el punto 14: «Coyuntura Internacional», se manifestaron en el Pleno dos tendencias: una consistente en que esta cuestión correspondía al ámbito internacional y que por consiguiente debía ser estudiada

cuando se discutiese el Orden del Día de la AIT. Otra que consideraba que nuestra Organización, por sí misma, debe tomar posición respecto a los problemas que plantea la actual coyuntura internacional. Finalmente es esta última tesis la que prosperó y como resolución final fué adoptada una Moción de Inglaterra consistente en tener en cuenta y estudiar a fondo los problemas que plantea la automatización, de los que la propia Moción hace un ligero esbozo. La posición clásica de la Organización a este respecto fué también ratificada.

En lo que afecta a solidaridad para con nuestros viejos y enfermos se discutió largamente, acordándose que siga prestándose esta solidaridad en el plano general como actualmente se hace, que se faciliten orientaciones a los compañeros para poder obtener la ayuda de los organismos oficiales a los que tienen derecho y que se trate de incrementar la solidaridad en el plano local.

Sobre Aymare y las realizaciones colectivistas se ratificaron acuerdos, después de haber examinado con detenimiento la situación de Aymare y las posibilidades de realizaciones colectivas. Se manifestó una tendencia bastante pronunciada en el sentido de que la responsabilidad en el seno de nuestras comunidades sea colectiva, y en el que la Organización apoye moralmente las iniciativas individuales tendientes a llevar a cabo realizaciones colectivistas, si n perder nunca de vista que lo que más importa es consolidar lo ya existente.

La estructura del S. I., su residencia y la forma de elegir los cargos son ratificados, casi sin discusión.

NOMBRAMIENTO DE CARGOS

Los compañeros que venían ejerciendo los distintos cargos son reelegidos por el procedimiento normal en uso. Al preguntarse sobre su aceptación, responden afirmativamente los compañeros Estallo, Celma, Mnooseny y Borraz. Igualmente aceptan para los cargos de director de «CNT» y de delegado al Secretariado de la AIT los compañeros Peirats y Germinal Esgleas, que habían sido precedentemente consultados sobre su aceptación para el cargo de Secretario General del S. I., responden en sentido negativo. El compañero Fontaura, que sigue en orden de proposiciones, es consultado al efecto. Dicho compañero solicita del Pleno se le concedan 15 días de reflexión para poder pronunciarse sobre el particular, prórroga que el Pleno le concede.

Como los delegados al Congreso de la AIT son designados los compañeros Peirats, Pintado, Borraz y Llanola, a los cuales acompañará el Secretario del S. I. en funciones, compañero Germinal Esgleas.

Después de haber sido examinado el Orden del Día para el Congreso de la AIT y de haberse adoptado las correspondientes resoluciones, el Pleno clausura sus tareas dentro del marco entusiasmo y en un ambiente de fraternal camaradería, con un discurso enjundioso pronunciado por el compañero Esgleas.

Hemos terminado la reseña del Comicio confederal que ha tenido lugar en Toulouse del 15 al 21 de agosto, teniendo este congresual el convencimiento de no haber dado de él sino un simple reflejo. Hemos sido parcos en dar detalles, por considerar que los compañeros podrán informarse ampliamente de todo ello a través de los delegados de sus Núcleos respectivos y de la documentación orgánica que será cursada al efecto a las FF. LL., a las que en último término y principalmente les remitimos.

CORRESPONSAL

LOS AMIGOS DE FRANCO

SAN SEBASTIAN. — El diputado británico Mr. George Brown, que fué ministro de Obras Públicas en el último gabinete laborista, visitó en San Sebastián al general Franco y a los ministros de Asuntos Exteriores y del Ejército. La prensa subraya ya que M. Brown está indicado para desempeñar la cartera de Defensa cuando su partido vuelva al poder.

El teósofo del marxismo

por Angel SAMBLANCAT

DESDE que los culebrones, que chapaleaban en los champúes (pantanos) de la Marca Teotónica, fundaron el Estado de hierro júnker (militar y feudal) prusiano, se ve dimicar o pugnar a estos árcades por una segunda gran invasión bárbara del Oeste y del Mediodía europeos, tan exitosa como la del siglo V, que destruyó todo margen y orilla. Y ello, no para instaurar el reino del cielo y su desjusticia en la tierra, sino para algo más directamente ligado con el fud, la margarina y los bolillos de encaje en la gola. A los españoles, sobre todo, libros W o t á n d e u n a segunda oleada de la horda querusca. La primera nos trajo el desaseo de comer con las zarpas en el vación. San Isidoro el etimológico tenía esa linda costumbre, que prevaleció aún en cortes, hasta bien avanzada la Reconquista. Alfonso el Sabihón todavía mandaba a los ayos de sus hijos que no les dejasen yantar con los 5 dedos; sino que les enseñasen a hacerlo con 2, y cuando más con 3, que es menos cochino. Todas las chusmas pretensamente elegidas de Dios, son parejas; y la ungida por el Ente u ontos óntico, no podía diferir de sus comadres misioneras o angeloides en línea alguna. Su programa vital, o besito mordelón amorosísimo, consiste en envasar plisen a pasto y como pozos, en tragar barro o pozole como simas y en procrear y reproducirse como termes. Y en cuanto se enreace o rarifica la procreancia, y en la conejera no se cabe de zamburinas o sardinal que hay en el bote, tirarse sobre el alfoli del vecino de bloc, y dejarle en seco cava y peneras y barrer con los caloríferos que hacen de su lar un confortable rincón de la gloria. Los levitazgos han ayudado siempre a las emperadurias con eficacia, a alambrear las respectivas chacras indeseablemente. Pero, cuando los primeros alzóronse con el santo y la limosna y las campanas de la ermita, las segundas tuvieron que buscar quien las sirviese con más perruna realsoledad. Y esas fueron las cofradías filosóficas. La volatinera transcendental y artillugadora de la dialéctica y el estatismo marxistas (tesis, antítesis, síntesis), que Hegel albi o albañaleó, señalase muy señeramente y con solera propia entre las mismas. Uno de los machones de su sistema lo constituye con la otra ternaria de lentejuelas (India o el sueño, Grecia o la gracia, Roma o el mando), el principio como su «werden» devenido axioma, su mismidad e inconcebibilidad, que reza: «Todo lo real es racional y todo lo racional es real». Plata Meneses, de la que dado el vuelto en chatarra o morralla, se ordena el caso que sigue: todo lo estatuido o instituido en sociedad, lo está conforme a razón; y lo razonable es lo único que se le implanta a la vida en el bulbo y no necesita flotadores para nadar. Pero, daba la casualidad que todos los contemporáneos de D. Jorge Guillermo Federich o el más grande, que no eran «burgmeisters» o landgraves de Hesse o Brunswick, o algo similar, pensaban

al revés de nuestro oráculo; y creían que entre los hombres, desde que el Estado los jerarquiza, no se hace más que caminar con las orejas y silogizar con los huaraches; y que para ir bien, todo ha de ser puesto por aquí abajo, patas arriba. Hegel, que en su autosuficiencia y borbolloneo, se imaginaba ser un monstruo de la autoridad «antepediluviano» un Alejandro Mañas, un Richelieu; y un Dante y una Buda, además, aunque hablaba como un ferroviario esquiro, y escribía como un sobresistente de carreteras o un ingeniero agrónomo, era tan pobre hombrichón que admiraba a Scribe y a Rosinli. Firme, no obstante, en ser un Fúrrerzulo del estudiantado y un cesariñículo claustral y de aulas, adúlaba primeramente a Napoleón, llamándole alma del mundo; y después a la monarquía sargenta de Prusia; y decía con despecho que sólo sabía de uno («Schelling») que lo hubiese comprendido, y que aun ni ese lo había entendido bien. Lo que era consagrarnos carócratas de nacimiento a cuantos curriculamos en el orbe por cuenta propia. Sin embargo, a Hegel y a la «multorum turba» ignara, que lo repasticha, se le cala muy bien, sin necesidad de tener la torta de los sesos del grosor de la de una vaca. Hegel fué un tiritirero y un organillero, de la murga que lleva el compás del baile de los que a la grande la fruyen en el music-hall existencialista; y que para procurarse las coles agrías que lo humoreaban, tuvo el maleris Nostradamus que darle al giro como un trompo. Hizo de policía y husmeagorras en el periodismo alquilon. Vendía lecciones de profesor particular a medio marco la hora. Se atraca únicamente de ganso con papas, cuando lo invitan. Trastega alcohol como un granadero pomerano. Va a los Alpes suizos, y se interesa más por el queso, que por el paisaje de Overland. Consigue una auxiliar universitaria a fuerza de penca lingual, y la da admitir regalos de sus alumnos, para no llegar extenuado al final de sus conferencias. Ya académico, multiplicando muecas, lamestras, saltos de acrobata, agrados a Segismundos; infundiendo como esa Tele, propagando reacción y haciendo el mágico prodigioso, siendo más espeso suevo que Rechila, logra el nombramiento de titular de una cátedra y se encarama al supremo podio o estrado de rector de la Universidad de Berlín; mirando en torna suyo desde el cual taburete, incluso Jehová le parece una pulga. Y ya, hasta que la peste lo mate, se tenderá en la cumbre tieso como un huero, hecho una Idea pura de abstracto y etéreo, sin perder pedal en el cuadro de equilibrios de su bicicleta. El Creador ha fabricado el Cosmos, la mental cacharrería de nuestras quimeras, no más que para que este fenomenológico segundo Verbo stuyo, juegue con todo ese bazar de Mostul Brunswick, o algo similar, pensaban a pilatas.

Carta de Malatesta a Luis Fabbri

Roma, 18 de mayo de 1931.

Mi querido Gigi:

Empiezo a recibir alguno que otro periódico español, lo que intensifica mi deseo de acudir allí sin, lamentablemente, aumentar las posibilidades de hacerlo.

A propósito de tus observaciones sobre el hecho de que la caída de la monarquía española fué determinada por una manifestación electoral, te diré que si bien es verdad que tal hecho dará un cierto crédito a la lucha electoral y seguramente será aprovechado por los electoralistas en su propaganda y en las eventuales discusiones con nosotros, ello no invalida nuestra tesis, si hechos y teorías son debidamente expuestos y comprendidos.

En realidad las elecciones que nosotros combatimos, aquellas que sirven para nombrar gobernantes o tienden—en el período preparatorio—a desacreditar y paralizar la acción directa de las masas, no son equiparadas al hecho español. Las elecciones municipales españolas constituyen la explosión del sentimiento antimonárquico de la población, que ha aprovechado la primera ocasión que se presentó para manifestarse. La gente se volcó en las urnas como se hubiera volcado en las plazas a hacer una demostración, de no haber tenido las balas de la Guardia civil.

Eso no quiere decir que las urnas hayan decidido la situación, porque si el rey no se hubiera sentido abandonado por las clases dirigentes, no hubiese estado seguro del ejército, le habrían importado un camino las elecciones y habría restablecido el or-

den con muchas esposas y algunas buenas masacres.

Ciertamente, mucho mejor habría sido que la monarquía cayese de otra manera, a raíz—por ejemplo—de una huelga general o de una insurrección armada, porque el hecho de que el movimiento haya asumido la forma electoral influye negativamente sobre su naturaleza y sus probables desarrollos futuros; pero, todo considerado, mejor así que nada. Podemos lamentar que no haya habido fuerzas suficientes para hacer triunfar nuestros métodos, pero debemos alegrarnos de que la gente busque, por un camino cualquiera, conquistar mayor libertad y mayor justicia.

¿Recuerdas cuando Cipriani fué elegido diputado en Milán? Algunos compañeros se escandalizaron porque, después de haber predicado la abstención, me alegré posteriormente del resultado de la elección. Yo decía, y diría todavía, que puesto que existen personas que, sordas a nuestra propaganda, van a votar, es consoldador ver que ellas votan por un Cipriani y no por un monárquico o un clerical, no ya por los efectos prácticos que la cosa pueda tener sino por los sentimientos que ello revela.

Esto de las elecciones constituye un maldito problema, aun entre nosotros mismos, porque muchos compañeros dan extrema importancia al hecho material del voto y no comprenden la verdadera naturaleza de la cuestión. (Pasa a la página 2)

X CONGRESO DE LA A. I. T.

TAL como estaba previsto, la Asociación Internacional de los Trabajadores, heredera directa de la Primera Internacional, ha celebrado su X Congreso en Toulouse, local de «Terra Llure», durante los días 25, 26 y 27 de agosto de 1958.

En dicho Congreso se hallaban representadas las Secciones siguientes: CNT Española en el Exilio y CNT de España (Interior) por cinco delegados; U. S. Italiana, por un delegado; FORA, por un delegado; CNT Francesa, por tres delegados; Noruega y Dinamarca, por un delegado; P. O. R. Uruguay, por un delegado; SAC por dos delegados; SWF (Inglaterra), por un delegado; y CNT Búlgara en el Exilio, por un delegado.

A título informativo se hallaban representadas la FIIL en el Exilio y los anarquistas suecos. Asistían igualmente los miembros del Secretariado de la AIT y corresponsales de «CNT» y «Solidaridad Obrera».

Son leídas adhesiones de distintos organismos, entre ellas las de los periódicos anteriormente citados y de la C. R. I. A.

Todos los temas que figuraban en el Orden del Día han sido ampliamente debatidos, habiéndose adoptado respecto a cada uno de ellos resoluciones concordantes con los principios y con las tácticas de la AIT, los cuales han sido ratificados una vez más.

Las resoluciones más importantes

pueden condensarse en esa ratificación de principios y tácticas, así como de la orientación general de la Internacional, y en el de las disposiciones concernientes a incrementar las actividades de todo orden con vista a ensanchar la base orgánica y el radio de influencia de la AIT.

Los debates se han desarrollado en un tono cordial, ponderado y con cierta altura, lo que ha tenido como consecuencia una mutua comprensión entre las distintas delegaciones, y hasta es posible que haya facilitado un medio de entendimiento entre las tendencias que en el seno de la Internacional se han venido manifestando.

La impresión que se desga de este Comicio, tenida cuenta del tono con que se han desarrollado los debates y de las perspectivas que se abren a la Internacional es, si no lisonjera, si al menos bastante favorable y de carácter positivo.

En el Congreso se aprobaron los informes de gestión del Secretariado y del periódico «AIT», el cual, de otra parte, se acordó que fuese mejorado en la medida de las posibilidades, a cuyo efecto se formularon iniciativas de todo orden que el Secretariado recogió.

De acuerdo con lo establecido en los Estatutos el cargo de Secretario General fué renovado, habiendo sido designado para sustituir al compañero Fauchoux, el compañero Germinal Esgleas. Las organizaciones designadas para constituir el Secretariado son: CNT Española, CNT Francesa, CNT Búlgara y U. S. Italiana, las cuales designarán de su seno respectivo un delegado.

Es cuanto nos parece digno de ser anotado de este Comicio Internacional, el cual cremos que, por su tono, es digno de los que llevaron a cabo nuestros preclares precursores y como también de ofrecer algo valioso a las generaciones futuras.

CORRESPONSAL

CRUJIDOS

(A M. M., campechanamente)

Considero de verdad el drama de la unidad.

— o —

Insultaos y reñeos, y luego, hermanos, unios.

— o —

¿Da gusto darse un revés para besarse después?

— o —

La unidad, claro, me encanta, me encandilan los quereres.

Es una obra muy santa reconciliar a los seres.

Y llevarlos a la sala do gritarles centismos y vaciar la leche mala y cavar nuevos abismos.

Para después rellenarlos con palabra calamera y a los bordes enlazarlos con hojrasca palmera.

Y rehallarse de nuevo los eternos unitarios, siempre escondiéndose el huevo y apurando calendarios.

¡Siempre riñendo y amando, diciendo irse y hacerlo,

diciendo volver danzando, y yo marchar por no verlo!

Si besuques, trompazos, con el arte del demonio, y bofetones y abrazos como un vulgar matrimonio.

Lia con Pepe Unitario un cigarrillo, una idea, y bailarás a diario con Doña Cene la fea.

Escogerás compañía unitaria a todo dar, que será de noche a día compañía militar.

Cuando me lo tomo a pecho, me uno una vez y cien; para causar un procheo o cantar el «Ven y ven».

Me uno como el primero con los hermanos de causa. Mas si osoma el plumero hago una lógica pausa.

Y ahora a ver quién tal hace, y ahora a ver quién me asedia.

¡Preñende que me disfrace para entrar en la comedia!

Mal irá quien ello crea; no soy hombre para el cesto; siendo mio y de la idea, quedo conforme con esto.—Z.



La educación en Oriente y Occidente

EN Oriente, lo mismo que en Occidente, las teorías en vigor en materia de educación han dado lugar a diversas paradojas. El Oriente concede una exagerada importancia a la salvación individual. El hombre ha buscado en el saber el instrumento de su redención. El pensamiento oriental, preocupado por la salvación individual, no ha prestado a veces bastante atención al bienestar social y al progreso. En Occidente, al contrario, se ha insistido más sobre la necesidad del progreso social. De hecho, las consideraciones sobre el bienestar social han suscitado a veces la aparición de sociedades totalitarias en que el individuo ha sido oprimido. Hoy que el Oriente y el Occidente se hallan aproximados por los efectos de la ciencia, es necesario corregir este desequilibrio en favor ya del individuo, ya de la sociedad, y elaborar un sistema de educación que conceda al mismo tiempo a los valores individuales y a los valores sociales la atención que merecen.

Aquí es donde reside la importancia de la educación en el mundo moderno. La experiencia ha mostrado que la educación puede modificar profundamente el desenvolvimiento de los individuos y, mediante los individuos, el de las sociedades. Si el individuo no es una personalidad integrada, la sociedad no puede ser armoniosa. La educación tiene, pues, por papel, en el mundo moderno, producir individuos integrados en una sociedad integrada, y el concepto del Oriente, lo mismo que el del Occidente, deben contribuir a este resultado.

Existe otro problema sobre el cual quiero llamar vuestra atención. Se plantea frecuentemente la cuestión de saber si la educación es un medio o un fin. Yo diría de buena gana que, de una manera general, el Occidente considera la educación como un medio, mientras que el Oriente la considera como un fin. Si la educación es considerada como un medio, se plantea la cuestión de saber cuál es el fin al que debe aproximarnos. El Occidente ha tenido muchas veces el bienestar social por este fin, pero el bienestar social es un concepto que puede interpretarse de diferentes maneras. En todo caso, la tendencia a considerar la educación como un medio reduce un poco el valor de la educación. Me inclino a creer que el concepto oriental testimoniaría una comprensión más exacta de su verdadera naturaleza. Al considerar la educación como un fin en sí, reconocemos el saber como uno de los valores últimos. No creo que ningún filósofo occidental negaría la importancia del saber, pero es difícil apreciar plenamente su valor si no se reconoce en la educación un fin en sí. Además, este reconocimiento elevaría la condición humana. Desde este punto de vista, también me inclino a creer que debemos considerar la educación como un fin más bien que como un simple medio de conquistar algún bien exterior.

MAULANA AZAD



ESTE año, entre la turística grey, hemos encontrado de nuevo al señor Bandierita y al tío Sandio que sabía decir que «sí» o que «no» a todo lo que afirmaba o negaba el primero. Casualmente, Bandierita, esta temporada veraniega, marial, papal y exhibicionista, llevaba en la solapa, además de la venerada imagen, las cuatro barras roja y gualdas verticales, perpendiculares a la franja azul y «lo rat penat» dominando toda la enseña regionalista de Valencia.

Bandierita ha aprendido a las mil maravillas la lección que le enseñaron, como la que nos dejó aquel pastor poeta: «Deja que el muchacho aprenda el garrote; deja que lo enseñe como me enseñaron...» Y desde que dejó el Turia y sus aguas mansas y tumultuosas al propio tiempo, en su retaguardia viajera, y el Mi-quelet dejó de hacerle sombra, repite el disco a todo trapo meter: «Como Valencia, ni hablar!» Como el latiguillo de la copia: «Como en España, ni hablar!»

No vamos a discutir, señor Bandierita, que Valencia y, generalizando, España, no tengan sectores y aspectos de indiscutible elogio. Pero decir que desde Bruselas, pasando por París y Lourdes, como Valencia, ni hablar!, es mucho hablar, señores Bandierita y tío Sandio. Es como cuando oímos a toda hora—equivalente a un grito de guerra—«¡arriba España y viva Franco!» Que no es otro, sino éste, exclusivamente éste, el significado de esos gritos destemplados, de esos desplantes de orgullo mal contenido y peor manifestado de los patriotas de vía estrecha que nos trae la riada turística, marial y papal a real la pieza.

Bandierita trata de hacer un balance comparativo de la forma que vive el actual obrero español relacionándolo con el de otros países, especialmente Francia. Bandierita no quiere meterse con los americanos porque las melodías yanquis están de moda en Iberia, después que los dólares representan el tente mientras cobro del régimen franquista. (Entre paréntesis debemos decir, para que otro Sandio o Bandierita no confundida Guatemala con Guatepeor, que si los dólares a que aludimos anteriormente fueran rublos soviéticos, nuestra opinión de que toda España es Gibraltar no variaría un ápice.)

Por otra parte, no faltan señores Bandieritas y tíos Sandios que al hablar de la forma que lo hacemos nos colocan el sarambiento de malos palcos y de otras sandeces de mayor o menor calibre, sin detenerse a estudiar—para qué estudiar, si trajeron de apear la inteligencia hasta de la Universidad de Salamanca—las causas que enfrentó las dos Españas opuestas; sin querer ver que los que hablamos así es porque no queremos una España como la que había antes ni como la que hay ahora, que es una caricatura de pro-

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TEL.: Red. y Adm.: HOT. 22-02.
Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. París 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS X)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 325 francos
Semestre 650 francos
Año 1.300 francos

HACIA UN DESPERTAR DE LA CONCIENCIA HUMANA

(MANIFIESTO)

por E. VALLS

EN ocasión del décimo aniversario de la firma por la O. N. U. de «La Declaración Universal de los Derechos del Hombre», se interpretará en todas las capitales del mundo el mismo día y a la misma hora, la inspirada y célebre «Novena Sinfonía» de Beethoven, bajo el signo del «Día de la Paz». El eminente violonchelista Pablo Casals, iniciador de este magnífico proyecto, dirigirá, desde las Naciones Unidas, la ejecución de este concierto mundial.

Nunca el arte musical y el humanismo se habrán fundido en tan anchas y altruistas proporciones. Nunca los músicos del mundo entero habrán sido llamados a realizar tan noble y elevada misión. Nunca, Beethoven, habrá tenido por auditorio, como esta vez, la humanidad entera. La Novena Sinfonía será el indicativo universal de una era de paz.

Necesitamos de buenas voluntades y de virtuosas y sanas realizaciones. Necesitamos de esos acentos que sólo hablan al espíritu, de este lenguaje que sólo irradiará amor. Necesitamos de esa paz interior, de esa paz fundamental, la sola que no puede lograrse sin la supremacía de los valores humanos y esenciales del individuo. La humanidad tiene motivos para darse cuenta de que se está hundiendo en la más espantosa confusión de todos los tiempos. La preponderancia del materialismo y de todo lo que forma parte de la naturaleza exterior del hombre, han fomentado los antagonismos, los conflictos sangrientos, la criminalidad autorizada y esta general desorientación de los pueblos, que no pueden ya subsistir sin la imposición y el miedo que inspiran sus armas. Vivimos en los momentos cruciales de una era poco digna de llamarse cristiana. Los intereses creados de todas las ideologías dogmatizadas, los convencionalismos de orden nacional y los exigentes compromisos internacionales nos han llevado a este desolador estado de cosas.

La convulsión actual de la humanidad es evidenciada. Nadie que observe y piense puede negar hoy que los individuos se están anulando a sí mismos; que el desequilibrio entre éstos y la Naturaleza es flagrante, y que un agresivo menosprecio de los básicos principios de la dignidad humana reina por todas las latitudes terrestres. No obstante, no podemos ignorar que en medio de este cúmulo presente de tinieblas, resplandecen, cual astros en la bóveda celeste, espíritus elevados,

seres que vibran en las nobles y altas esferas de sabiduría, almas eminentemente inquietas, como las aguas de un accidentado arroyo que nunca se adaptan a una forma determinada, porque saben que la vida no puede condensarse en los límites de un ideal cualquiera. Aún existen seres que tienen plena conciencia, a pesar de la degradante inclinación del hombre de hoy al culto de la separatividad, de la inexorable y fundamental Fraternidad Humana. Espíritus de un tal temple se manifiestan bajo muchos aspectos ideológicos, aunque su síntesis los supera y trasciende. Estos individuos son renovación constante de la sociedad, ellos solos elaboran, al precio de enormes sacrificios, el trazado de los designios de la evolución a que está llamado el hombre: realizar hoy o mañana, en esta tierra o en otras esferas, en esta existencia o en otras formas de vida. Ante la perseverancia heroica de tales existencias aisladas, menospreciadas la mayoría de las veces, es hora ya de que la conciencia humana se renueve, es hora ya de que en nosotros salte esa chispa interior que todos hemos sentido al menos una sola vez en nuestra vida, y que nos resolvamos a darle la mano, o cuando menos, el apoyo bienhechor de nuestra confianza. ¡Basta ya de absurdas y estériles críticas! ¡Basta ya de equivocadas maledicciones a todo lo que no quisáramos que fuera! ¡Construir! ¡Construir! ¡Bastante nos hemos destruido mutuamente! El hombre necesita regenerarse por el mismo. En cada uno de nosotros está la paz, está la convivencia, está la armonía. En cada uno de nosotros está el respeto a toda criatura viviente. Y así como de la mente y la mano del hombre ha surgido una sociedad antagonista y belicosa, hoy al borde del abismo de su perdición, de la mente y la mano de ese mismo hombre puede ahora mismo surgir la más alta expresión de superación individual y colectiva. En nosotros existe la tate la posibilidad de regresar a su origen fundamental para que las rectas relaciones humanas puedan subsistir. Existen corazones pensamientos y generosos sentimientos que de una manera absoluta, y desinteresada se han puesto al servicio de la causa humana. No dejemos que esta espléndida llama de amor se pierda en los limbo de la incompreensión. El mensaje espiritual de su obra

es universal; viene desde las lejanías inconmensurables del Cosmos; está por encima y más allá de nuestros ínfimos prejuicios; es un sobredimensionado perenne, un océano de Verdad latente, presente a toda época; es la vida en su más amplia manifestación. ¡Que los cañones se callen! ¡Que las fuerzas destructivas termonucleares se reduzcan al silencio! ¡Que el vocerío de los odios y las intrigas humanas cese de existir! ¡Silencio, humanidad! ¡Que las notas de la «Novena Sinfonía» sean la voz imperiosa, soberana; el canto sublime que resuene por los espacios, como olas de amor magníficas, como destellos de bellezas fraternales, que al introducirse en lo más hondo de los individuos, éstos sólo anhelan abrazarse, fundirse en un extático entusiasmo de armonía humana!

Todas las naciones, todos los pueblos, todos los individuos deben ser receptivos a esta corriente de benévolas voluntades. «La Declaración Universal de los Derechos del Hombre» no ha de ser un mero expuesto teórico, no ha de ser letra muerta; ha de ser realización inmediata y permanente. Para ello hemos de saber liberar nuestra mente de todo lo que pueda engendrar conflicto y degeneración; hemos de saber expulsar todo pensamiento nocivo de agresión y violencia. Entonces, solamente entonces, el lenguaje de nuestro corazón podrá hacerse oír de manera preponderante y eficaz, porque la única riqueza que posee el hombre solo proviene de dentro, nunca de fuera. Y es hora de que nos avergoncemos de nuestra miseria envuelta por toda la ornamenta deslumbrante de sociedad civilizada. Hasta hoy la paz sólo ha sido una utopía, una ilusión, un sueño. Para que ella sea una realidad no ha de estudiarse, no ha de organizarse, no ha de prepararse ni comprenderse; ¡ha de vivirse! Ayer Schiller y Beethoven la vivieron en aquellos momentos de inspiración creadora, hoy Pablo Casals y otros fecundos espíritus escarpados por el mundo la viven. Seamos, los hombres todos, lo bastante despiertos a la dignidad humana, para que ese próximo mensaje, en la forma de un concierto mundial, nos la haga vivir con tal intensidad que influya en nuestra manera, de comportarnos, hasta el logro de una convivencia pacífica, conciliadora y edificante.

¡El reino de la paz está en nosotros! ¡En cada cual está la posibilidad de adquirirlo! ¡Nadie nos lo puede ofrendar si no lo descubrimos por nuestra propia cuenta!

Deprecación a la Luna

SENORA: ¿Quién es aquel desgraciado que abandonó voluntariamente este mundo diciendo que partía a la luna, sin ser creído de nadie? Antes lo que un poco por las calles y plazas de la ciudad, en fiestas, y la gente le seguía el humor, y reía sus disparates. Pero el último, a solas en el puente colgante, que conternó a bastantes y dió que decir a no pocos, lo realizó sin testigos de vista. Estaba desconcertado, y, por consiguiente, desplazado. En vano trató de apedazar su vida rota, inservible a todas luces, al punto de no admitir ya la aguja. Con los restos del último billete le tomó la muerte. Mi pregunta es si le mostraste aquella noche tu faz amarillenta, indicándole el camino. Este hombre estuvo muchos años parado en un erizzo, estuvo mucho tiempo preso, y sentía un vivo deseo de andar hacia las estrellas, porque nació con la comeción de las alturas. Encima del río quedó, sordo a la solicitud de las aguas, mirando a los astros. Velábase la pistola con que se dió la muerte. Paso el viento asabiando. Osciló la luz de los reverberos a lo largo del puente. Del río ascendía un vaho denso, frigidísimo: del cielo caía sin cesar la gotera albarada de las estrellas. Tenía saltado el cráneo y de él habían manado borbotones de rubies. Por el mismo boquete debió de escapar él. Tal vez, al partir, le dijo adiós a su barro, no más que otra cosa entre las cosas inexistentes. Realmente, el cuerpo de un muerto es lo que una maleta desocupada.

¿El tren de la luna se toma en Castejón de Navarra o en Miranda de Ebro? ¿A qué especiales circunstancias está sometido el viaje? ¿Caro? Me inclino a creer que sí. Juzgo por el rufo que iba haciendo las comedias por la del rey (la calle Mayor del mundo) y en el puente sobre el Ebro la pistola le escupió una bala. ¿A qué especiales circunstancias—vuelvo a preguntar—está sometido el viaje, señora? Ya sé, ya sé: a que la estrella de uno sea mala y todo se vuelva contra él, en particular el desencuadrado o la bola de la ruleta. Entonces, juzgando nacido en «hora desgraciada y rigor de planeta, mira con arrobamiento a la luna. ¡Extraño veneficio el suyo! Desde aquí se ven sus algarerías, sus cordilleras de topacio, sus minas de marfil. El clima de los suicidas por falta de atmósfera (no les prueba la de la tierra y se matan). Rufino iba haciendo el «Rigoleto» por las calles de la ciudad en fiestas, y luego, en el puente colgante, se sacudió el barro y partió en derechura a la luna.

Valga, señora, preguntarle si ha llegado o está todavía en camino. Quisiera saber si rehizo su vida en la medida de sus deseos y si le levantaron la interdicción respecto a los cargos preeminentes que desempeñase. ¿Qué es más matar a uno o matarse uno mismo? Lo primero se paga en cárcel, por tanto es un expiatorio a plazo fijo; lo segundo tiene otra trascendencia, y acaso que haya que romper muchos zapatos hasta cancelar esta cuenta. El hombre que iba por la del rey representando «La Carcajada» empalmó una larga condena con una inextricable emigración. Le llevaron al Cenicero, porque él decidió no volver a Cenicero (Rioja); desentendiéndose de la maleta y sacó billete para Cintia.

Todos los años, por fiestas, acordándose de M. F., que ha bria llegado a general y fue nada—ex presidiario, suicida—, considero su triste destino. Quitáronle más de veinte años de vida, y a la postre, quitóse él la que le quedaba. No respiraba en la tierra, habiendo atmósfera, y emigró a la luna, que no hay tal. ¡Y aún le sobró dinero!

PUYOL

BENGALAS

NUESTRO fraternal colega «CNT» de la memoria que hemos perdido, ha suscitado un problema: el de indagar la fecha del nacimiento de la Confederación Nacional del Trabajo. Si fuésemos espiritistas mejor aceptaríamos hablar de reencarnación que de infantamiento, hablar de la existencia de un individuo que se reencarna en la política, en la U.G.T. de los marxistas; la Federación Regional Obrera, Sección española de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Mas se acepta por ascensión temporaria, personalidad inicial para la C.N.T. sucesora, y, por convenir todos en ello, lógico es que, todos también, nos empleemos en la rebusqueda de la fecha inaugural, que, por ocupaciones múltiples y sobradamente interesantes, no hemos retenido. Y que nuestras dos sindicadas casi anarquistas, por ser esto último, no han podido guardar el sosego familiar que le ha sido factible al siguiente: «abstracción hecha de sus últimos tiempos, en España, en que la vorágine política lo situó en el plan revolucionario que en nosotros ha sido elemento constante. Fiesta onomástica, en libertarios no la hemos tenido nunca por carencia de tiempo y de ganas, y por sobre de preocupaciones... rebuscamos. Nuestros documentos personales, por exceso de actividad, se han usado o desintegrado (de la vida) pronto, y los que quedamos «de entonces», con el ajar, las sucesivas maletas y la juventud perdidas, no acertamos ya con los acerijos de calendario. Nos queda, únicamente, el chasis con la espiritualidad que lo sostiene.

Por lo que personalmente me afecta, miro atrás y aquellos años me parecen siglos, y años aquellos meses. Los encuentro soleados y brillantes, sus días, y muy luneros o plateados sus noches. Pero de un hito plantado en el corazón de la época no consigo acordarme. Revoleo en mi mente como unas mariposas anecdóticas en forma de un Francisco Cordera ventador de cuadros, de un José Prat habitante en el Palacio de Bellas Artes (precisamente!), de un Antonio Loreda sustraído al Congreso por «Buenos oficios», que lo enviaría a Buenos Aires como argentino igual que el policía argentino lo había expedido como un Palomas («Crostons») maderero a un Tomás Herreros impresor que a un Tomás Herreros impresor que se opuso que en el Congreso los delegados se expresaran en otro idioma que no fuera el de la Real Academia Española...

Luego cue el telón (reprotesta) Colnajes de 1911 a causa de la huelga por solidaridad a los míseros de Bilbao) hasta que a la C.N.T. la rebaba) como en las postimerías del 1914 como en la sostenida campaña de «Acción Libertaria» de Gijón y de «Tierra y Libertad» y «SOLIS» de Barcelona.

Con todo lo cual no aportamos dato alguno, puesto que, con otros participantes en el diálogo, nos mecemos en la impresión, en la duda, o en la imprecisión.

Le directeur: JUAN FERRER
Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevret
CHOISY-LE-ROI (Seine)

La Internacional de los refractarios a la guerra

FUE fundada en Billohoven, Holanda, en 1921, con el nombre de PACO, por representantes de grupos refractarios a la guerra de cuatro naciones europeas. En marzo de 1923 se reorganizó con el nombre de Internacional de Refractarios a la Guerra (en inglés «War Resister's International»), trasladándose a Inglaterra, su domicilio central.

En enero de 1958 había ya afiliadas 31 organizaciones de 23 países, representativas de los cinco continentes, y se mantienen contactos individuales en otros 60, formando un total de 83 países.

DECLARACION

(Adoptada en 1921 y ligeramente modificada en la Novena Conferencia Trienal, 1957)

«La guerra es un crimen contra la Humanidad. Estoy, pues, decidido a no apoyar ninguna clase de guerra y a trabajar por la abolición de todas las causas de la guerra».

LO QUE SE SIGUE DE LA DECLARACION

(Cada socio cumplirá la Declaración conforme a sus propias circunstancias y a la luz de su propia conciencia. La exposición que sigue se basa en la adoptada en la fundación de la Internacional).

Estamos convencidos de que la violencia no puede preservar el orden, ni defender nuestros hogares, ni alcanzar la justicia social, ni dar seguridad a nación alguna. En efecto, la experiencia ha demostrado que en todas las guerras desaparecen el orden, la justicia y la libertad. Mant-

nemos, sin embargo, que los pacifistas íntegros no tienen el derecho de adoptar métodos no-violentos meramente negativos para lograr nuestros fines.

Reconocemos que la guerra nace en los corazones y las mentes de los hombres, pero además que existen influencias que tratan de manipular y exagerar nuestras flaquezas humanas, creando el temor, el odio y el antagonismo entre grupos humanos. Entre las causas de la guerra tenemos por más importantes hoy por hoy:

1) El Colonialismo y el Imperialismo Económico.

Los pueblos tienen no sólo el deseo sino también el derecho de gobernarse a sí mismos y de elegir sus propias estructuras económicas, sociales y políticas, sin coerción externa, control, o interferencia.

2) La Intolerancia. El negarse a tolerar diferencias entre razas, religiones o ideologías, que si en sí mismas no son causas de la guerra, pueden muchas veces acarralar la violencia.

3) La Injusticia Económica.

Las dos terceras partes de la población del mundo carecen del alimento, vestido y abrigo necesarios.

El despreocuparse de sus necesidades las fuerza a la violencia.

4) Mantenerse preparado militarmente.

El dinero que se gasta en hacer bombas H no puede gastarse también en el pan, y el vasto amontonamiento de armas constituye una amenaza a la paz mundial. La amenaza de las armas nucleares, lejos de ser disuasiva, no hace más que aumentar el temor y la suspicacia.

5) El Nacionalismo.

Los movimientos o gobiernos que hacen demandas a favor de su propio pueblo que sean incompatibles

Consejo Nacional de S. I. A.

EN nombre de los desertores españoles para los que el Consejo Nacional de S.I.A., abriendo sus generosos y solidarios brazos, inició una suscripción que permitiera a los que de ello se ocupan directamente, ayudarnos en su imperiosa necesidad, hoy nos complacemos en dar a la publicidad una relación de los donantes que últimamente enviaron dinero para tal atención.

Que sepan todos que gracias a es-

tos fondos, si bien no ha sido posible el cubrir todas sus necesidades, ellos han permitido al menos, que sepan que no están solos en su desgracia, y que los que antes sufrían en parecida situación, no han olvidado sus obligaciones humanas hacia los demás.

Las atenciones jurídicas obligadas, el establecimiento de los papeles de identidad, la asistencia médica, así como el vestirlos y atenderlos en los

primeros momentos después de su liberación, no se descuidan, y el efectivo y el reconocimiento de los beneficiarios, jóvenes sin preparación militar y sin esperanzas, se va patentando a medida que nuestra labor, sin discriminaciones inopuestas, es apreciada.

Entre ellos hemos tenido la suerte de encontrar hijos de antifascistas que pagaron con la vida el haberse

(Pasa a la página 2)